
MÓDULO DE VIDEOCONFERENCIAS

ANTIGUO TESTAMENTO

Lección 3:

La Creación del Hombre

113 LECCIONES

PONENTES:

Mr. Daniel Van Brugge

Dr. Daniel Sweetman



The John Knox Institute
of Higher Education

Confiamos nuestra Herencia Reformada a la Iglesia en Todo el Mundo

Instituto de Educación Superior «John Knox»

Confianza nuestra Herencia Reformada a la Iglesia en Todo el Mundo

© 2021 por John Knox Institute of Higher Education

Todos los derechos reservados. No se reproducirá ninguna parte de esta publicación de ninguna forma ni por ningún medio con fines de lucro, a excepción de citas breves con fines de revisión, comentario o beca, sin el permiso por escrito del editor, Instituto John Knox, P.O. Box 19398, Kalamazoo, MI 49019-19398, USA.

A menos que se indique lo contrario, todas las citas de las Escrituras son de la Versión Reina-Valera de la Biblia.

Visita nuestro sitio web: www.johnknoxinstitute.org

Lección 3

LA CREACIÓN DEL HOMBRE

TRANSCRIPCIÓN DE LA LECCIÓN 3

Bienvenido a nuestra serie de lecciones sobre la Historia de la Biblia del Antiguo Testamento. En esta lección, vamos a considerar la creación de la joya de la corona de la creación de Dios — la creación del hombre —. Puedes leer acerca de esto en Génesis 2 de tu Biblia.

En esta lección, por favor busque los siguientes cinco temas: ¿Quién es el Creador? ¿Quién fue creado? ¿Cómo fue creado? ¿Dónde fue colocada esta creación? Y, finalmente, ¿cuál fue la tarea y la prueba dada al hombre? Pero primero, antes de comenzar, tengo un par de preguntas para ti.

Si intentas sentir tu pulso, ¿podrías sentir los latidos de tu corazón?. Y solo con pensarlo, ¿serías capaz de hacer que tu corazón lata más rápido o más lento? No, claro que no. Y, ¿alguna vez has estado en la playa creando una escultura de arena? Si es así, lo más probable es que hayas comenzado creando las piernas y luego le hayas añadido un cuerpo, un cuello, y finalmente una cabeza. Luego intentas crear unos ojos, una boca y una nariz.

¿Qué pensarías si alguien se acercara a tu escultura de arena, se arrodillara y le exhalará en la nariz, y luego tu escultura de arena se pusiera de pie y comenzara a caminar? Esa es la manera como Dios creó al hombre.

En la Biblia dice: «Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza». Así que, de inmediato, se nos presenta quién es el Creador; y, una vez más, la palabra «nosotros» nos dice que Dios es una Trinidad. Hay tres personas, pero hay una persona. Vamos a tener que dejar de lado esa idea de la Trinidad por ahora, y podemos abordarla en otro momento.

Pero Dios está involucrado en la creación del hombre como Dios el Padre, él está involucrado en la creación del hombre como el Hijo, y también está involucrado como el Espíritu. Y así, con todo lo demás, resonó la Palabra de Dios, «hágase», y esas cosas simplemente aparecieron. Pero ahora, con la creación del hombre, Dios dice: «Hagamos», por lo que de inmediato nos muestra que Dios creó al hombre en una relación con él.

Él quería una relación muy personal con el hombre. Y por eso debemos prestar especial atención a esto. Veamos quién fue creado. Bueno, Adán fue creado, el primer hombre fue creado. Adán significa «tierra» y es un recordatorio de dónde venimos, y a dónde regresaremos.

En tercer lugar, veamos cómo fue hecho Adán. Todo lo demás en la creación simplemente apareció por orden de Dios, pero aquí con Adán, Dios estuvo muy involucrado en formarlo, moldeándolo del polvo de la tierra.

Y luego, finalmente, en un momento, Él sopló vida en él, con su Espíritu Santo; y el hombre se convirtió en un alma viviente. El hombre cobró vida. Muchos años después, Eliú, quien, en el libro de Job, nos dice que «el soplo del Omnipotente me dio vida» (Job 33:4). Por lo tanto, aquí no hay ninguna evolución involucrada.

La segunda cosa que podemos aprender acerca de cómo Adán fue creado es que fue hecho un alma viviente. ¿Has escuchado esa palabra antes, «un alma»? Un alma es simplemente lo que eres. Es tu corazón, es tu ser más íntimo. Son todas las cosas en las que piensas acerca de lo que deseas y de lo que amas. Y el alma no es algo físico, pero sin embargo está muy estrechamente conectada con tu cuerpo físico. Sólo se separarán en la muerte y el alma nunca morirá. El alma siempre vivirá. Y entonces, al morir, las almas de los justos serán recibidas por Dios en el cielo, y las almas de los impíos serán enviadas al infierno.

La tercera cosa que aprendemos acerca de cómo Adán fue hecho, es que fue hecho a imagen de Dios. Por supuesto, Dios siendo invisible y un espíritu, le agradó poner al hombre como una imagen de sí mismo en el huerto. El hombre fue hecho como el representante de Dios en la tierra, y por eso había una relación muy estrecha. Adán tuvo la oportunidad de hablar con Dios, de adorarlo, de hablar con él como habla un amigo.

Por lo tanto, hemos visto cómo fue creado Adán. Veamos ahora dónde fue puesto Adán. Si tú lees el relato de la creación, puedes notar y concluir que Dios primero creó el huerto, luego creó al hombre y lo puso en el huerto.

Entonces, Dios lo puso en el huerto como su representante. Allí había ríos que se encontraban en el medio, cuatro de ellos. Y, todo lo que había era necesario para una vida dentro del huerto. También se le llama paraíso. Era un parque hermoso que tenía una pulcritud, belleza y orden. Realmente reflejaba algunas de las características de quién es Dios. Dios también es hermoso. Él es santo, Él es un Dios de orden. Hay sabiduría y claridad.

Y así, al colocar una imagen de sí mismo en este huerto, Dios está mostrando que él está muy complacido y feliz de tener al hombre en una relación con él en esta Tierra, y de continuar su obra. A continuación, veamos la tarea que se le dio a Adán.

Una tarea o un trabajo en palabras de la Biblia era el de «labrar y guardar» (Gn 2:15). Ese fue el trabajo de Adán; era para arreglar y cuidar el huerto y continuar la obra de Dios. El trabajo es entonces un regalo de Dios. El trabajo es algo bueno.

Y así, Adán fue capaz de usar su energía creativa para continuar haciendo cosas que los animales no podían. Tenía que recoger la fruta. Allí no había malas hierbas que él la pudiera arrancar, ya que aún no había corrupción en la creación. Además, su trabajo se describe como someter la creación y tener dominio sobre ella.

Hay otra tarea que también se le dio a Adán. Y si miran conmigo, pueden ver que todos los animales que Dios creó en ese momento no tenían nombre, y así todos se alinean y vienen a Adán en parejas. Y Adán tiene la sabiduría dada por Dios para darle a cada uno de estos animales el nombre que deberían tener. No había amenazas aquí, todos estos animales vivían en paz. Y a través de este ejercicio, Adán se dio cuenta de que estaba muy solo. De hecho, eso es algo que Dios quería que él se diera cuenta, porque antes Dios había dicho: «No es bueno que el hombre esté solo; le haré ayuda idónea para él» (Gn 2:18).

Y así, Dios estaba usando este ejercicio de nombrar animales, en parte para recordarle a Adán que estaba solo. Y así, él hizo que Adán se durmiera, y mientras Adán estaba durmiendo, Dios tomó una costilla de su costado y de esa costilla formó una mujer. Y después de despertar a Adán, trajo a aquella mujer a Adán. Después de conocerla, Adán estaba muy feliz porque se dio cuenta de que esta mujer era una pareja perfecta para él. Ella fue una ayuda perfecta. Este fue el primer matrimonio.

Adán canta una canción, dice, esta mujer es «hueso de mis huesos y carne de mi carne» (Gn 2:23). Por eso, cada vez que un joven y una joven dejan el hogar de sus padres y se unen en matrimonio, están siguiendo el modelo que Dios ya ha establecido para nosotros en el paraíso.

Ahora bien, también hay una prueba que le es dada a Adán y a la mujer. La prueba implica dos árboles. El primer árbol es llamado el árbol de la vida. No nos ocuparemos de eso en esta lección. El segundo árbol es el árbol del conocimiento del bien y del mal. Y la amistad, la relación, la obediencia de la que Adán y la mujer disfrutaban iba a ser puesta a prueba.

De hecho, dijo Dios, no puedes comer del fruto de este árbol del conocimiento del bien y del mal. Si lo haces, si desobedeces, el castigo será que ciertamente morirás. Pero si me obedeces, dijo, entonces la promesa será la vida eterna. Ese es el tema de nuestra próxima lección, esta prueba de obediencia o desobediencia.

Así que ahora se preguntarán: «Bueno, esa es la creación del primer hombre y también de la primera mujer; y, ¿cuál es su mensaje para mí? ¿por qué es importante para mí hoy? ¿cómo puedo usar esto en mi vida?»

Bueno, hay varias cosas que debemos tener en cuenta y vamos a repasarlas. La primera cosa es que tú y yo fuimos creados para estar en una relación perfecta con Dios; y a través del pecado hemos perdido eso.

La segunda cosa es que Dios nos hizo con un propósito real, y el propósito para el que fuimos creados fue para adorarlo y disfrutarlo. Y así, cuando no hacemos eso hoy, es un recordatorio constante para nosotros de que nos estamos perdiendo el propósito por el cual Dios nos creó.

La tercera cosa que es importante notar es que Dios le dio a Adán el privilegio de nombrar a todos los animales. Por supuesto, Dios podría haberlo hecho el mismo, así que hay una razón por la que le dio a él el privilegio.

Probablemente recuerdes, si trajiste una mascota a casa, la vez que le pusiste un nombre. Cuando nombras algo eso muestra y nos dice que tienes autoridad sobre ello. No la autoridad como la de un jefe, sino la autoridad como la de alguien que se preocupa por alguien más.

Y así, el matrimonio es como una imagen de la relación espiritual que Cristo tiene con su iglesia. Así, en una relación entre marido y mujer, eso es comparado con la relación de Cristo y su iglesia. Por eso, Pablo dice en su carta a los Efesios: «Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia» (Ef 5:25). Eso significa que los maridos tienen que amar a sus esposas porque tienen autoridad sobre ellas; no como un jefe, por supuesto, sino como alguien que cuida amorosamente a otro, tal como Cristo cuida amorosamente a su iglesia. Jesús, en el evangelio de Mateo, también se llama a sí mismo el novio y llama a la iglesia la novia.

La cuarta cosa que podemos notar en esta creación de Adán y la primera mujer es que Adán fue el primer hombre, a veces también se le llama el primer Adán. Por lo tanto, esto nos sugeriría que hay un segundo Adán o un postrer Adán.

¿Sabías que el nombre «el postrer Adán» es simplemente otro nombre para el Señor Jesucristo? Eso es porque en 1 Corintios 15, estos dos están tan estrechamente conectados: Adán y el Señor Jesús.

En 1 Corintios 15, el texto dice: «El primer hombre, Adán, fue hecho alma viviente; el postrer Adán, espíritu vivificante» (1 Co 15:45). Eso significa que el primer Adán fue hecho una persona viviente, pero el postrer Adán fue hecho un espíritu que da vida.

El primer Adán es el Adán de la creación y fue vivificado. Dios sopló vida en él. El postrer Adán es el Señor Jesucristo, y él es un Espíritu que da vida a otros. Por lo tanto, el primer Adán fue vivificado y el postrer Adán, el Señor Jesucristo, hace que otros vivan.

En conclusión, espero que tomes tu Biblia y leas el Salmo 1. En el Salmo 1, leerás acerca de un hombre que vivió para Dios día y noche. Vivió para Dios de acuerdo con el propósito por el cual fue creado. El resto del Salmo también nos va a presentar a aquellos que no viven para Dios.

Tú y yo no somos capaces de vivir para el propósito para el cual fuimos creados. Necesitamos que el Señor Jesús nos restaure en la correcta relación con Él.

En nuestro próximo video aprenderemos, con más detalle, acerca de la prueba que se les dio a Adán y a Eva; y cómo fracasaron. Pero esa es una lección para nuestro próximo video.